



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 2

Torca 10 de Febrero de 1897

Núm. 41

SUMARIO

Cháchara, por Alfonso Espejo.— Al Ejército Español, por Pedro Gil García.— El tesoro de Luchena, por José Meneión.— Me decido, por José C. Pajaleja.— Mesa revuelta.

CHÁCHARA

SEÑOR DIRECTOR...--ANUNCIOS DE PRIMAVERA.--CARNIVAL.

Mi querido Director:

En este instante recibo el recado que usted me envía, encargándome la *Cháchara* para el número de hoy; y atribulado quedé al recibirlo, porque ha venido a sacarme de la dulcísima pereza en que me encontraba.

El chico de la imprenta me dice que el original escasea y que el tiempo urge, y no pudiendo hilvanar nada que ni aun para *Cháchara* insustancial y garrula sirva, remito á Ud. las *notas* que he encontrado en mi exhausta cartera de periodista, esperando que Ud. las ordene, si para algo aprovechan, y que me dispense hoy mi falta de actividad.

**

El invierno, que en nuestro país es brevísimo, va de *capa caída*; un sol espléndido

nos alumbrá, y á su calor halagüeño, las flores del almenstro se abren perfumadas, cubriendo las antes escuetas ramas de los árboles como un manto de nieve; las violetas, pudorosas y avergonzadas, delatan su modesta existencia esparciendo aromas voluptuosos, y en los nidos aletean las avcillas cantando amores á la hermosa estación primaveral, cuyas avanzadas son las revoltosísimas mariposas de tornasolados colores; que trazan círculos, curvas y ángulos en el aire, con la inconstancia femenil, y con la fascinadora volubilidad que á Dios le plugo concederles.

En los tallos del rosal tienen las arañas sus hamacas de plata, en las que se duermen balanceándose al murmurar del viento; las abejas se ocultan en los cálices de los jacinthos, de las *varitas de San José* y de las violetas, sacando la transparente miel para sus panales, y cuando la noche tiende sus sombras en los espacios, los insectos de luz lanzan fulgores de diamante, semejjando pedazos de estrellas.

Ya se sienten en el alma nostalgias de primavera, poéticas añoranzas de idílicos placeres y vehementes deseos de que llegue la reina del año con su cohorte de flores, de luz radiante y de brisas susurrantes; ya el espíritu se recrea con las remembranzas de la hermosa estación de los amores, de días

